

Cuando la arruga deja de ser bella



La piel es el órgano más grande e importante del cuerpo. Es una auténtica frontera encargada de interrelacionar nuestro cuerpo con el mundo exterior. No sólo proporciona una barrera frente a influencias mecánicas, como presión o fricción, productos químicos nocivos, calor y frío, radiación UV y microorganismos dañinos, sino que también es esencial para mantener el balance hídrico del organismo y la percepción sensitiva a través de receptores de tacto, presión, temperatura y dolor. De fuera a dentro comprende tres capas funcionales: epidermis, dermis y tejido subcutáneo. Por lo tanto, **mantener una piel sana y tersa no es sólo una actuación estética**, sino sobre todo una manera de defender nuestro cuerpo de las agresiones externas.

La epidermis es la parte más externa de nuestra piel. Según el doctor Jose A. de Yturriaga, de la Clínica Beauty Concept, "provocar el rejuvenecimiento de esta capa es relativamente sencillo mediante diferentes tratamientos de abrasión superficial y/o media, que de forma controlada provocan la renovación de las células epiteliales, aunque ello ocurre de forma natural cada 28 días".

La dermis se encuentra por debajo de esta, y es donde se fabrican los importantísimos fibroblastos, sintetizadores del colágeno, auténtico soporte estructural de la piel, como si fuera el mimbre de un cesto. **"A partir de los 30 años, esta síntesis de colágeno comienza a disminuir**, la dermis se desestructura, pierde grosor, se deshidrata y las arrugas hacen acto de presencia. Ello induce a que determinados pacientes acudan al médico estético solicitando su eliminación por meras razones

estéticas, pero sin considerar que este hecho es indicador de una pérdida de la capacidad defensiva de nuestra piel contra multitud de agentes agresivos externos", asegura Yturriaga.

Por ello, **es de vital importancia comenzar cuanto antes un tratamiento conservador y regenerador**. La aplicación de determinadas cremas, previa preparación de la piel para facilitar su absorción, la infiltración de determinados productos (vitaminas, Acido Hialurónico), son actuaciones médicas muy efectivas para reactivar la síntesis de colágeno, pero limitadas exclusivamente a la zona de actuación.

Es necesario por tanto protocolizar además un *tratamiento multidisciplinar*, que incluya **una dieta sana y la ingesta diaria de los llamados antioxidantes**, neutralizadores de los indeseables radicales libres culpables del temido proceso de envejecimiento.

Pero además, "la aplicación de la nueva **tecnología de radiofrecuencia pixelada** facial y corporal, de comprobada eficacia, genera un calor endógeno radiado en la dermis profunda que excita los fibroblastos inactivos, comenzando la síntesis de colágeno, y haciéndose patentes los efectos reestructurantes en tan sólo tres o cuatro sesiones".

Definitivamente, **en Estética, "la arruga no es bella"**, sólo indicadora de que el tiempo pasa inexorablemente y de que no hay tiempo que perder.